



ANTONIO TABUCCHI

Dilemas del escritor insomne

por Pablo Azócar

El éxito de la novela *Sostiene Pereira* se metió con prepotencia en la vida del escritor italiano. Cada día es invitado a ferias y encuentros de la más diversa índole. Se suceden las entrevistas, los viajes, las traducciones. Las editoriales pugnan por sus escritos. Ahora la película basada en este libro llega a Chile, y el grupo Ictus estrena senda obra de teatro.

Durante muchos años Antonio Tabucchi fue un escritor de culto, de esos cuyos libros van pasando de mano en mano, usados, y se leen con gala, con aversión, con la libidine de lo secreto. Con el tiempo, esa semiocultitud lo fue abandonando, poco a poco, y el hombre pareció instalarse en el estatus de un escritor con prestigio y ya bastante consolidado.

Pero lo que nadie imaginó —y de seguro al menos que ninguno— fue que un día se vería envuelto en la duna de los flashes y la celebridad universal, convertido en *best-seller* planetario casi a pesar de sí mismo. El camuflaje de la gloria, inexorable y brutal, atrapó de las alas y sin contemplación a este escritor refinado, artista de matices y filigranas, malabarista de la alusión y la elusión, trago de la sobriedad y la concesión casi ritual transformados en estilo.

Como si fuera poco, *Sostiene Pereira* —que narra el proceso de toma de conciencia de un voluntario y militante periodista durante la dictadura salazarista en Portugal— desembocó también en una película, que se estrena en Chile en estos días, protagonizada por un formidable Marcello Mastroianni ya en el borde de la muerte.

Frente a este curioso fenómeno, Tabucchi parece, antes que nada, perplejo. Vchaliza sus reacciones y reticencias casi en cada una de las centenas de entrevistas en idiomas incógnitas a las que se ha sometido en el último tiempo. "¡Uff! ¡Mis lectores!", dice, más resignado que airado.

Sostiene Pereira no fue el primer coquetismo de Tabucchi con el cine, del que se declara tributario como escritor: antes los franceses adaptaron *Nocturno Azzurro*, los italianos su cuento *El enigma*, los españoles *Dama de Porto Fino* y los portugueses *La línea del horizonte*. Pero éstas fueron producciones poco bulliciosas y algunas directamente marginales.

Aquel era el Tabucchi que conocíamos: el de ahora es un misterio. El que conocíamos era un intelectual que descendía de los grandes conglomerados y que defendía con amor los espacios

reducidos, una cierta confidencialidad. Hasta *Sostiene Pereira*, optó siempre por editoriales periféricas o de dimensiones reducidas, como Scerifio en Italia o Bouquard en Francia. Y optó, además, casi programáticamente, por la concesión, por el lento trabajo de artesano: revisaba y corregía una y otra vez, guardaba durante meses y años sus escritos en cajones, aguardando a ver si fermentaban.

"Yo, como tradición general y como gusto propio, me inclino en general hacia los autores que se vigilan a sí mismos, que se ponen límites y se imponen reglas, los que no pierden el poder de la escritura", afirmó en un libro de conversaciones con Carlos Gampert, editado en castellano por Ana gram. "Pero, efectivamente, muchas veces pasa lo contrario. ¿Por qué no permitir al escritor alguna concesión en este sentido?"

Queda en claro que se le permitió, como nunca antes, con su última novela, lanzada con gran estrépito hace algunos meses en cuatro idiomas al mismo tiempo, *La cabeza perdida de Damasceno Monteiro*, intriga policial con rasgos de pesadilla, y con alegoría política incluida, basada en el desdoblamiento de un cadáver sin cabeza, atrocemente mutilado. Tabucchi se basó en un hecho real sucedido en la periferia de Lisboa en mayo de 1996. En octubre del mismo año —menos de cinco meses más tarde—, el escritor estaba entregando las 250 páginas del manuscrito a sus editores. El récord es inabarcable para cualquiera, pero en particular para el puntilloso autor de *Pequeños espíritus sin importancia*, de *El juego del revés* y de *Rigolam*, entre otros notables libros de cuentos, novelas y artefactos literarios. No es una azar, por lo tanto,

que *La cabeza perdida de Damasceno Monteiro* sea una de sus obras menos logradas.

el escritor y los idiotas

No se trata de que estemos ante otro Tabucchi, pero hay muchos Tabucchi en su universo (que es también "un baúl lleno de gente", como tituló uno de sus libros, sobre los homónimos de su maestro Fernando Pessoa), un universo no en vano poblado de temas obsesivos como la búsqueda de la identidad, los vericuetos del tiempo, el motivo del doble y el revés de las cosas, la inaprehensible verdad, la ambigüedad del mundo, los caprichos del azar, el inextricable vínculo entre maldad e infelicidad, el laberinto de la existencia y sus insalvables matices y acortijos.

Como podrá suponerse, Tabucchi es un tipo complejo y con manías. No le gustan los perros, ni las tormentas, ni las personas muy activas, ni los calendarios, ni las novelas históricas, ni la crema en las comidas, ni la *novelle cuisine*, ni los estilistas, ni las limpiadoras halógenas, ni las agendas, ni la presunción, ni las excursiones en masa, ni los salones literarios, ni los domingos. Tiene una fobia particular: los idiotas. "No creo en la fraternidad universal: en el mundo hay demasiadas personas detestables. Es necesario reaccionar contra esos estúpidos que nos empujan la vida. Lo considero casi un deber de las personas inteligentes".

La naturaleza y el aire libre no lo entusiasman, más bien lo aburren, pero con frecuencia se refugia a escribir en su casa de campo de toda la vida, en Vecchiano, pueblito de la campiña toscana. Desdeña los diarios y detesta sentirse informado, pero

Se confiesa una persona llena de contradicciones, como la de ser un solitario que detesta la soledad, y pertenece a esa noble y mal comprendida especie humana: los insomnes. "La sensación de estar solo en plena noche es una de las más desagradables: el mundo está pausado, todos duermen y la soledad en ese momento es absoluta, porque no puedes despertar a nadie ni llamar por teléfono en mitad de la noche. No puedes hacer nada: solamente sentirte solo".

Dilemas del escritor insomne [artículo] Pablo Azócar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Azócar, Pablo, 1959-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dilemas del escritor insomne [artículo] Pablo Azócar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile